

Censo 2024 confirmó la baja sostenible de la población infantil en la región

SOCIEDAD. Y, por el contrario, los adultos mayores mantienen su tendencia al alza.

José Fco. Montecino Lemus
cronica@mercurioantofagasta.cl

Los primeros resultados del Censo corroboraron una serie de aspectos sociales que los datos disponibles ya venían advirtiendo. Uno de estos es el paulatino descenso de los nacimientos a nivel regional y país, y como contraparte, el incremento de la población adulto mayor.

En efecto, el Censo mostró que en la Región de Antofagasta el porcentaje de población infantil (de 0 a 14 años) sigue con la tendencia a la baja. Y es que mientras fueron 635.416 las personas censadas el año pasado, de estos solo 124.952 correspondieron a niños, un 19,7%.

Mientras que, en 2017, este grupo era de un 21% de la población. En 2002 representaban un 26,9%, y en 1992 incluso llegaban al 30,7%.

Por el contrario, el porcentaje de personas mayores a 65 años crece constantemente. Si en 1992 era un 4,9%, para el año pasado ya llegaba a un 9,7% (ver gráfico).

LOS FACTORES

Gonzalo Ibáñez, director regional del INE, dice: "Lo que hemos evidenciado, a partir de los primeros resultados del Censo, es una tendencia que se ha mantenido en el resto de los países del mundo, y es que los indicadores de fertilidad han caído, la esperanza de vida ha aumentado, la proporción de personas adultas también, y la proporción de niños ha caído considerablemente".

Ibáñez afirma que hay varios factores detrás de este comportamiento. "Primero es que la tasa global de fecundidad ha caído considerablemente en Chile, desde los 90 hasta ahora. En promedio, las mujeres en la edad fértil tienen 1,16 hijos por mujer. Lo otro que estas cifras muestran es las mujeres han postergado la maternidad y el tramo de mayor incidencia es sobre los 30 años".

Sobre la población mayor, el director regional del INE manifiesta que es un grupo que "ha aumentado considerablemente", y enfatiza que, del mismo modo, ha crecido "la



LA NATALIDAD EN LA REGIÓN SIGUE SU TENDENCIA A LA BAJA.

Cambios Demográficos en la Región de Antofagasta



FUENTE: CENSO 2024.

cantidad de adultos mayores que viven solos, de acuerdo a los resultados del Censo".

Para Joaquín Bahamondes, académico de la Escuela de Psicología de la U. Católica del Norte, este contexto "tiene múltiples causales" y lo cataloga como "un fenómeno bien complejo". Explica que "hay factores demográficos, obviamente, pero a la base hay factores socioculturales, económicos, que se mezclan con factores de salud, un montón de factores distintos".

"Hay una tendencia mundial similar, pero llama la atención porque ha sido muy drástico el cambio (en Chile). Hay cuestiones que tienen que ver con el acceso a anticoncepti-

vos, por ejemplo, la priorización de los proyectos de vida, sobre todo de las mujeres. Hay una postergación de la maternidad por priorizar proyectos personales, ya sea en pareja o de manera individual, lo que se relaciona directamente con el cierre de la ventana de fertilidad", argumenta el académico.

En ese sentido, también apunta a cambios culturales, sobre todo en la configuración de la familia. "Ahora hay más hogares unipersonales, lo que también llamó la atención en los datos del Censo". Y, si es que hay hijos, "se tiene una menor cantidad".

LOS EFECTOS

Kateryn López, académica del

Departamento de Obstetricia de la U. de Antofagasta, señala diversos efectos que eventualmente tendrá esta tendencia. A mediano plazo, señala que "la disminución de la fecundidad reducirá de la fuerza laboral. Por consiguiente, la baja natalidad impactará en la sostenibilidad del sistema de salud, con menos contribuyentes al sistema de seguridad social y un mayor número de beneficiarios".

Del mismo modo, la académica dice que al disminuir la natalidad inversamente crece el envejecimiento, y esto conlleva a una "mayor demanda de servicios de salud especializados. El envejecimiento está asociado a un incremento en

enfermedades crónicas y enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer. Esto requiere fortalecer la capacidad de atención primaria y de cuidados especializados para personas mayores".

Otras consecuencias, comenta López, es el incremento del cuidado domiciliario, "lo que implicará reforzar la red de cuidados a largo plazo", además de modificar las campañas de salud, para orientar los objetivos al envejecimiento activo y saludable.

Coincide en el análisis Claudia Rodríguez, investigadora del Centro de Envejecimiento de la U. de los Andes, al manifestar que la tendencia podría "afectar en la fuerza la-

boral, desarrollo económico o tipo de servicios de un territorio".

Asimismo, Rodríguez sugiere que, por ejemplo, esto se debe abordar "la baja de nacimientos en Chile con políticas, programas o estrategias que aborden la complejidad declarada hoy de trabajo y crianza, red de cuidados, acceso a la vivienda, entre otros, y fortalecer el envejecimiento activo y saludable promoviendo la integración y participación de las personas mayores en la sociedad, reconociéndolos como sujetos se derecho".

"Para revertir se debe avanzar con la urgencia que los datos hace tiempo nos están indicando", propone.